

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

Sección local y provincial.

Uno de los dos semanarios conservadores, el que más oscuros gasta los cristales con que ve todo lo que se relaciona con la gestión del municipio, después de aceptar un sueldo nuestro, dice ayer que la comisión de festejos no es responsable de que los carteles anunciadores de los del Corpus sean este año tan malos.

¿Y a qué viene esa salvagedad?

A que tengamos que decir, que los carteles debieran archivarse donde nadie los viese, costando el dinero a los señores concejales que los encargaran, porque sabiendo que el mismo industrial que los aceptó por un precio inverosímil, hizo el año anterior unos programas de mano, pésimos, no podía esperarse otra cosa, tratándose de un trabajo más delicado; lo que quiere decir, que se hizo el encargo a sabiendas de que tenía que resultar de lo peor.

Conque menos defensas, y más acierto al invertir un dinero que en otros tiempos se ha gastado en procurar vida a Granada.

Remitido.

Cuando el texto del programa de festejos para el Corpus, que se está repartiendo como oro en polvo, nos hacía dudar del fundamento que pudiera tener la afirmación de que nada aún se había acordado respecto a las corridas de toros, que en dichos programas se anuncian bizarramente, hemos recibido el siguiente comunicado:

Sr. Director de LA PUBLICIDAD:

Muy señor mío, y distinguido amigo: He visto anunciado en los programas que ha publicado el Excmo. Ayuntamiento para las fiestas de este año, dos grandes corridas de toros para los días 4 y 7 de Junio; y como yo, que soy el empresario de esta plaza, ignoro en este momento si se darán corridas de toros o novilladas, ni sé tampoco quiénes serán los matadores en caso de que se den las corridas, ni de qué ganadería serán los toros, me veo en la necesidad de acudir a V. para que se sirva dar publicidad a estas líneas en su diario y que el público sepa que la empresa no tiene aún decidido nada en concreto respecto a corridas de toros para las próximas fiestas.

Como pudiera suceder que en los días que en los referidos programas se anuncian no hubiese este espectáculo, para que el público no tache de informal a la empresa, ruego de nuevo a V., señor Director, se sirva publicar esta carta.

Le anticipa gracias y queda de usted su afectísimo s. s. q. b. s. m., Miguel Castro.

Granada 17 de Mayo de 1896.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRA REDACCIÓN EN LA CORTE.)

Depósito de armas.

Descubrimiento.—Prisiones

Madrid 17 (8'20 n.)

En virtud de confidencias recibidas por el comandante de la guarnición de Matanzas, nuestros soldados se dirigieron de noche a una casa de dicha ciudad, y adoptando toda clase de precauciones, penetraron en las habitaciones, haciendo prisioneras a las personas que dentro se encontraban.

Después practicaron un minucioso registro, encontrando en un sótano un importante depósito de fusiles Remington y Mausser, municiones y otros abundantes pertrechos de guerra.

Tomóse declaración a los detenidos, y en consecuencia de lo que manifestaron, operáronse otras prisiones de habitantes de Matanzas.

El servicio prestado tiene mucha importancia, pues se ha descubierto

una conspiración, cuyo objeto era ayudar a las partidas insurrectas, proporcionándoles cuantos objetos necesitaran.—Guerra.

Las fiestas de San Isidro.

Madrid 17 (8'20 n.)

La romería de San Isidro ha estado esta tarde animadísima.

En la Pradera, la concurrencia era verdaderamente extraordinaria, haciéndose el tránsito imposible.—Guerra.

Toros en Madrid.

Madrid 17 (9'50 n.)

La corrida de esta tarde ha dejado muy descontentos a los aficionados.

Los toros, de la ganadería de don Félix Gómez, de Colmenar Viejo, fueron muy blandos y de escaso poder.

El público promovió colosal bronca.

Los espadas, Mazzantini, Algabero y Villita, cumplieron solamente, sin hacer nada notable.

Mazzantini, muy trabajador y aplaudido en los quites.

La entrada, casi un lleno.—Guerra.

Recepción en Palacio.

Madrid 17 (9'50 n.)

La recepción verificada en el Palacio Real, en celebración de la fiesta onomástica de S. M. el Rey don Alfonso XIII, ha resultado brillantísimo.

A las tres de la tarde dió principio la recepción general, y a las tres y tres cuartos la de señoras.

Asistieron, el Gobierno, comisión del Senado, presidida por Elduayen, comisión del Congreso, presidida por Pidal, los altos dignatarios palatinos, autoridades civiles y militares, representantes diplomáticos de las potencias, y multitud de distinguidos personajes.

Ahora se está celebrando el banquete de gala, con extraordinaria concurrencia.—Guerra.

Un combate.

Lucha reñida.—Las bajas.—Excabecilla heroico.—Recompensa merecida.

Madrid 17 (10 n.)

Teniendo confidencias de que el enemigo se hallaba cerca, la guerrilla de Limonar salió a buscarlo.

Entre nuestras tropas iba, por haberlo solicitado, el excabecilla Cagizote, que se había acogido a indulto.

La guerrilla encontró a la partida del cabecilla Cepero, y la atacó con valentía, sosteniendo un tiroteo vivísimo.

Cagizote se batió contra los rebeldes con un heroísmo admirable y fué gravemente herido de un balazo, a pesar de lo que continuó peleando sin descanso en primera línea.

La partida de Cepero fué derrotada y tuvo quince muertos vistos, creyéndose que también sufrió muchos heridos.

El jefe de la columna, al dar cuenta a Weyler de la batalla, hizo especial mención del excabecilla Cagizote, cuyo estado es muy grave.

Weyler ha recompensado a Cagizote con la cruz roja pensionada.

La guerrilla tuvo dos heridos.—Guerra.

Contra Máximo Gómez.

Toma de un campamento.—Rebeldes derrotados.—Persecución.—Cabecilla herido.

Madrid 17 (11'15 n.)

El batallón de Tetuán encontró en Piedra Plata, cerca de Plantas (Santa Clara) a 1.500 hombres de las partidas de Máximo Gómez, que ocupaban un campamento atrincherado.

Nuestras tropas atacaron con valentía, luchando largo rato a pecho descubierto, y dando un violento ataque a la bayoneta entraron en el campamento y pusieron en fuga al enemigo, que retiró muchos heridos y dejó en el campo dieciocho muertos.

El batallón persiguió a los fugitivos, picándoles la retaguardia y causándoles cinco muertos más.

En este combate resultó herido el cabecilla Monteagudo.—Guerra.

Cabecilla muerto.

Madrid 17 (10'50 n.)

Ha muerto en Trinidad (Pinar del Río) a consecuencia de heridas que recibió, el cabecilla Eligio Pita.—Guerra.

Más de la guerra.

Expectación.—Indultos.

Madrid 17 (11'45 n.)

Crece la expectación en la Habana, por suponerse que las operaciones militares van a dar inmediatos resultados de importancia.

Ha habido otros varios pequeños encuentros entre las tropas y las partidas en distintos puntos de la isla, con un total de once muertos insurrectos.

Se han acogido a indulto cinco rebeldes.—Guerra.

La discusión del Mensaje.

Madrid 17 (11'45 n.)

En el Senado, donde empezará la discusión del Mensaje de la Corona, la parte de los debates que llamará la atención, es la que trate de Cuba, pues intervendrán los generales Calleja y Martínez Campos.

De este se dice, que dadas sus cordiales relaciones con el partido conservador, no atacará grandemente la política de Cánovas.

Del Senado no saldrá tan quebrantado el Gobierno como del Congreso, donde las oposiciones están dispuestas a atacarlo enérgicamente.

Trabajos del Gobierno.

Reformas para Cuba.—Los presupuestos

Madrid 17 (11'45 n.)

El Gobierno está ultimando los proyectos de reformas para Cuba y Puerto Rico, que va a presentar a las Cortes, y que dejan atrás, por lo liberales, a los que votó el pasado Parlamento.

También el ministro de Hacienda, Sr. Navarro Reverter, ultima de prisa sus proyectos rentísticos. Los leerá en el Congreso, desde el momento en que se constituya.—Guerra.

ÚLTIMA HORA.

(Por telégrafo.)

Detalles de un combate.

Reconocimiento.—Más bajas.—Prisioneros.

Madrid 18 (1'50 m.)

Después del combate sostenido por una guerrilla cerca de Limonar, contra la partida del cabecilla Cepero, cuya noticia tengo teleografiada, nuestras tropas practicaron un reconocimiento en el campo, encontrando otros quince cadáveres de insurrectos.

También hicieron prisioneros a dos rebeldes, que se ocupaban en esconder a los cadáveres.—Guerra.

General enfermo.

Madrid 18 (2'10 m.)

Se encuentra enfermo en el pueblo de Corral Falso, el general Vicuña atacado por el vómito.

El estado del enfermo es grave, pero se espera que sanará.—Guerra.

Rebeldes perseguidos.

Madrid 18 (2'30 m.)

Se ha recibido un despacho ofi-

cial del general Veyler, dando cuenta de la persecución de que es objeto la partida del cabecilla Zayas.

Este, perseguido de cerca por las columnas de los coroneles Arenas y Jorro, pretende pasar la línea militar de Sagua (Santa Clara) llevando abundantes municiones para las partidas que operan en el Occidente de la isla.

La persecución contra Zayas es incesante, por lo que aún no ha conseguido pasar dicha línea.—Guerra.

Otra persecución.

Madrid 18 (2'30 m.)

Las partidas de los cabecillas Lacret y Collazo, que merodean en la provincia de la Habana, van perseguidas por la columna del coronel Zubia.

Este se corre hacia Güines, para protegerlo, pues los rebeldes van con dirección a dicho pueblo.—Guerra.

Explosión formidable.

200 muertos.—Palacio destruido.

Madrid 18 (2'45 m.)

En la costa de Africa, colonia denominada Costa de Oro, ha ocurrido una horrible explosión, que ha privado de la vida a 200 personas y ha destruido el palacio del Emir.—Guerra.

Telegramas de felicitación.

Madrid 18 (2'45 m.)

Con motivo del cumpleaños del Rey, se han recibido en palacio numerosos telegramas de felicitación.—Guerra.

CERVECERÍA INGLESA.

Helados para hoy

Desde las seis de la tarde: Leche, merengada y Fresca.
Cervezas: Cruz blanca.—Alemanas.—Inglesas.
Chocolate con bizcochos, 50 céntimos.
Chocolate con tostada, 65 céntimos.

LA PREDILECTA

Es la casa que recibe más novedades y vende más barato que ninguna otra.

El que visite LA PREDILECTA no puede de manera alguna comprar en otro establecimiento. Recomendamos los grandes surtidos acabados de recibir, de ropas blancas confeccionadas para todas las fortunas.

Gorras alta novedad y camisas como en ninguna otra casa.

Único establecimiento donde se vende el célebre corsé «Geraldine» y otras muchas formas nuevas y elegantes.

Riquísimos géneros para vestidos de señora y trajes de caballero.

Gran depósito de blondas y tiras bordadas.

Alta novedad en abanicos japoneses, sombrillas y antecoz.

Pañolera de seda y de la China bordados.

Extenso surtido en perfumería y otros muchos artículos, imposibles de enumerar.

LA PREDILECTA

MESONES 63 y STO. CRISTO 2.

A los ayuntamientos

En la imprenta de este periódico, se vende modelación impresa para REPARTIMIENTOS DE RÚSTICA y URBANA, y LISTAS COBRATORIAS para el actual ejercicio, hecho todo con sujeción a los diseños oficiales.

REBAJA DE PRECIO

Se vende a 9 céntimos la hoja, y se sirven por correo cuantos pedidos vengan acompañados de su importe.

Teatro Isabel la Católica.

Compañía Elías de Zarzuela y Opera española.—Función para hoy.—La magnífica zarzuela en tres actos, LA BRUJA.—Entrada principal, 1 peseta.—Idem paraíso, 0'75.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Recogidas, 2.

BOLETIN COMERCIAL

Precios del día anterior.

Alhóndiga de granos.

PRECIOS Y BALANCES DEL TRIGO
Sobran de anteayer. 8056 fgs.
Entrada de ayer. 600

Total existencia de ayer 8656

VENTA

A 10'00 pesetas la fga. 12
A 10'50 17
A 10'75 45
A 11'00 68
A 11'25 35
A 11'50 22

Total vendido. 199

BALANCE

Existencia. 8656
Vendido. 199

Sobran para hoy. 8457

PRECIOS DE OTROS GRANOS.

Cebada de 9'50 pts. a 10'00 id.
Habas de 11'00 a 11'50
Maiz de 11'00 a 11'50
Yeros de 0'00 a 0'00

Matadero público.

Reses carnicadas: Terneras, 01;
toros, 05; vacas, 05; carneros, 171
—Precios.—De 1'38 a 1'70 pesetas
kilo las mayores, y de 0'80 a 0'95
las menores. En las tablas, a 2'50
y 1'65 pts. kilo, respectivamente.

Acite.

En la Calca y San Sebastián,
de 7'25 a 7'50 pesetas arroba.
Dentro de la población, de 11'00
a 11'50 id. id.
Mercado general de los pueblos
de la Vega.

Trigo serrano, de 12'00 a 12'25
pesetas fanega.

Idem blanquillo, de 9'50 a 10'00
pesetas id.

Id. candeal, de 10'00 a 10'50 pe-
setas id.

Cebada, de 8'00 a 8'50 pts. id.

Habas tiernas, de 12'00 a 12'25
pesetas id.

Idem morunas, de 9'25 a 9'50
pesetas id.

Idem morábitas, de 9'00 a 9'25
pesetas id.

Garbanzos, de 15'00 a 17'00 pe-
setas id.

Maiz, de 0'00 a 0'00 pesetas id.

Cerdos en canal, de 00'00 a
00'00 pesetas arroba.

Acite, de 6'75 a 7'00 pts. id.

Cañamo, de 10'50 a 13'00 pe-
setas id.

Estopa, de 2'25 a 2'50 pts. id.

Patatas, de 0'00 a 0'00 pesetas
quintal.

NOTA.—La disminución en los
precios fijados dependerá en igual-
dad de calidades, de la diferencia
de arrastre.

Administración de CORREOS

Horas de ENTRADA y SALIDA

Correo general 8 n. 5'30 m.

Mixto. 4'35 t. 8'30 m.

Jaén. 8 n. 5'30 m.

Levante. 4 m. 10'30 n.

Alpujarra. 1 t. 11 n.

Alhama. 7 n. 11 n.

Pueblos de la Vega que no están
servidos por las conducciones cita-
das: llegan los peatones a las nue-
ve de la mañana y salen seguida-
mente para sus respectivos desti-
nos.

Horas de apartado, lista, etc.

Apartados: De 9 a 11 de la ma-
ñana; de 3 1/2 a 5 y 1/2 de la tar-
de, y de 9 y 1/2 a 11 de la noche.
Lista: de 9 a 11 de la mañana y
de 3 1/2 a 5 1/2 de la tarde.

VALORES DECLARADOS.

Imposición: de 1 a 3 de la tarde.
Entrega a los interesados: de 1
a 3 de la tarde y de 9 a 10 1/2 de
la noche.

CERTIFICADOS.

Imposición: de 6 a 8 de la tarde

Taller de pintura

DE

TEJADA

Capilla de San Andrés, 1

(Elvira)

Se hacen toda clase de tra-
bajos, desde los más lujosos
hasta los más económicos.

Granada.

MODELACIÓN IMPRESA

PARA AYUNTAMIENTOS

PARA CONSUMOS

PARA CONTRIBUCIONES

PARA JUZGADOS

ETCÉTERA, 25 POR 100

—más barata que en las imprentas de Madrid, Barcelona y Valencia—

Establecimiento tipográfico de Fernando Gómez de la Cruz

Se envían por correo los pedidos que uengan acompañados de su importe; y en evitación de equivocaciones, debe siempre remitirnos un ejemplar de cuantos modelos se nos pidan.

Las mejores semillas de **REMOLACHA**
las vende
D. MANUEL DEL SAZ
41, Mesones, 41-EL CANDADO.

CHOCOLATES, CAFÉS Y TAPIOCAS
DE LA COMPAÑIA COLONIAL
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
Depósito general, Mayor 18 y 20
MADRID

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social.
Madrid, calle de Olózaga, 1. (Paseo de Recoletos).
GARANTIA
Capital social efectivo, Pesetas. 12.000.000
Primas y reservas. 43.598.510
Total. 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS **SEGUROS CONTRA LA VIDA**

Esta gran compañía nacional
asegura contra los riesgos de in-
cendio. El gran desarrollo de sus
operaciones acredita la confianza
que inspira al público, habiendo
pagado por siniestros desde el
año 1864, de su fundación, la su-
ma de pesetas 59.159.694'43.

En este ramo de seguros con-
trata toda clase de combinaciones
y especialmente las dotales, ren-
tas de educación, rentas vitali-
cias y capitales diferidos, a pri-
mas más reducidas que cual-
quiera otra Compañía.

Subdirectores en Granada, D. Rafael de la Cruz Quesada, calle de
Santa Teresa, 1, y D. José Pancorbo, Nueva de San Antón, 1.

D. CEFERINO LABRADOR Y DELGADO
AGENTE DE NEGOCIOS
GRACIA, 14.—GRANADA.

Gestión de toda clase de asuntos en las ofi-
cinas del Estado y demás centros. Representa-
ción de Ayuntamientos, Sociedades y Empre-
sas particulares.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!
LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»
HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS
Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

Sucursal en Granada, 40, Zacatín, 40

VINO

Rioja Clarete

de las
BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS
PROBAD esta clase, que por su
precio está al alcance de todas
las fortunas.
Botella tinto, 3 1/2 reales: la do-
cena, devolviendo los cascos, 8 pe-
setas.—Botella blanco, 4 1/2 rea-
les: la docena, id. id., 11 pesetas.
Puntos de venta, VINO VERI-
TAS, Zacatín, 12, y ROMERO
HERMANOS, San Matías, 1 y Al-
hondiga, 17.

**TÓNICO GE-
NITALES del Dr. Morales**
Célebres píldoras para la com-
pleta y segura curación de la
debilidad, esper-
matórrica y estor-
ilidad.
Cuentan 20 años de éxitos y son el
asombro de los enfermos que las em-
plean. Principales boticas, a 30 rea-
les caja y se remiten por correo a to-
das partes.
DR. MORALES CARRERAS 39 MADRID
En Granada, farmacias de J. Ortiz
Pujazón y F. Gómez Jiménez.

ALMONEDA
Se hace por la cuarta parte de
su valor, de varios efectos para
tienda, herramientas y bancos con
prensa de carpintería, un torno
de banco y algunas maderas.

Se venden tapones de corcho
para embotellar, a 3 pesetas el
millar y 35 céntimos el ciento.
Calle de San Antón, 63, de nue-
ve a diez de la mañana.

GRAN FABRICA DE BULES
Matías López
Premiada con 8 medallas
Única en España que
obtuvo diploma de ho-
nor, la primera y más alta re-
compensa en el Gran Concurso
Internacional de Bruselas, y Me-
dalla de Oro en la Exposición de
Barcelona. Compíte en clases y
precios con las fábricas más
acreditadas de París y de los de-
más puntos extranjeros.
Se venden en las principales
confiterías de España.
Fábrica Palma Alta, 8, MADRID

Taller de encuadernación
José Robles Hurtado
15, MENDEZ NUÑEZ, 15
(Acera de los Tintes)
GRANADA
Se hacen encuadernaciones de
todas clases a precios económi-
cos, con perfección y prontitud
como tiene acreditado en los 45
años que cuenta esta casa de
existencia.
No se teme competencia: Pro-
bad y os convenceréis.
15, MENDEZ NUÑEZ, 15

FARMACIA
y Centro de Especialidades
de
Don Cándido Peña
C. DE GENIL, 49 y 51.
Específicos nacionales y
extranjeros, Aguas Medicina-
les, Instrumentos de ci-
rugía, etc., etc.

El Cazador. Taller de ar-
mas, de Fran-
cisco Ruiz, Mesones, 40.—Revól-
vers Smit de Orbea hermanos,
desde 30 pesetas, con 25 capsu-
las, Mayor rebaja en las demás
marcas.—

EL LOUVRE
NOVEDADES PARA SEÑORAS
Campo, Ruano y Negro.
Sedas y cortes de vestidos.—
Lo mejor en géneros para caba-
lleros, Zacatín, 7.—
Se vende un carruaje mior
enganchado, por 1.
im ad de su valor. Detalles en l
prenta del Manicomio Concep
ción.

CAÑADAS CIRUJANO
DENTISTA
Socio corresponsal de la Academia de Cirujía y
Medicina de Granada, premiado en varias Exposi-
ciones, ofrece su g- binete a las personas que necesiten
hacer u-o de sus conocimientos en el arte dental,
calle de la Alhóndiga número 2, principal, derecha.
NOTA.—No permite n-ole las muchas ocupacio-
nes d- su gabinete el asistir a sus client- s a domici-
lio, sólo lo verificará en el caso de que el paciente se
halle imposibilitado de ir a casa del profesor.

La señora de Weber enjugó con su pañuelo la frente de la buena bierita de sudor. — ¡Cálmate, Dionisia, cálmate! — ¡Xo en Vermont! prosiguió Dionisia, un no ha quedado ni un solo habitante. Mi padre que se iba hacia allá para volverse luego con todos, quería llevarme, pero yo no he querido acompañarle porque tenía que vestirme. Desde el mirador del jardín los he visto pasar á todos por el puente de Baigneraie. La guardia nacional de Vermontier viene también con su música al frente. ¡Esto es magnífico! ¿estás sorda?

— ¡Loca! le dijo la señora Weber, deja que lleguen, que Apreval no se va. Pero si ya llegan, se pueden ver desde aquí; sí, ahora, deben hallarse en la Butte-au-Renard, muy cerca de Apreval; ¿no os lo dije? mire usted, mire usted como no he mentido, ¿está usted convencida ahora? Los senderos de la montaña es-

tó una extrema afición desanimada con aquellos perversos pronósticos tan fáciles de realizar. — He ahí, exclamó, cómo se pagan los esfuerzos de la gente honrada. La Roché-Noire le pasará el tren, y os lo aseguro, y por lo tanto, ¿cómo se aconseja, señor Locart, que no leáis esas preocupaciones. Yo soy el más acérrimo partidario del camino de hierro. Si, es lo repetí, señor Boissy, vuestra pasión por las piedras es un fanatismo. Se sabe en Apreval que preferís la cava sobre nuestras cabezas el campanario de San Saturaino antes que re-pararlo, y eso únicamente por tener otra ruina romana.

— No contesto sino al señor Weber, dijo mirando á Locart con despreciativo desdén. Podrá ser exagerada mi inclinación por las ruinas, ¿pero qué necesidad tenía el señor Locart de decir, no se con qué objeto, en el momento de mi crisis con el

— Si no es por el Sr. Locart, prosiguió Boissy sin prestar atención á la interrupción poco amable de Locart, que ha tomado tontamente mi

— Como particular y como todo; objetó Locart.

— No de miedo, me susurraba al oído, me pegasen á mi cuello.

— Pues por esto no como coasociado. Pues por esto me he faltado muy poco para que se me pegasen á mi cuello.

— ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular. — ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular. — ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular.

mi padre, tantas cosas malas de esos libros tan agradables y entretenidos? ¿que dan causa eso á nadie? Pero ¡cállate! ya oigo el ruido del carro que conduce á mi padre, se detiene en la puerta. Silencio!

Dionisia calló y tomó un aspecto muy grave, cuando se convenció que efectivamente era su padre el que acababa de aparecerse delante de la casa de Weber.

Aun cuando Dionisia era muy joven, y para su edad, demasiado robusta, la distinguían, sin embargo ciertos rasgos de finura.

Su lenguaje hubiera sorprendido bastante á los que intentarían estudiarla en esa primera edad de la juventud. Se había desarrollado la buena de Dios, como se suele decir, y Dios la crió robusta, sana, bonita y graciosa.

Plantado en buena tierra un tierno arbusto, se desarrolló fácilmente, trocándose á poco en árbol frondoso, cargado de sazonados frutos, entre cuyas verdes ramas revolaban gor-

ese verde trasparente de las silndesas, sino al atigrado de los frutos próximos á madurar. Su nariz recta y bien ancha en su base, como la forma la naturaleza en los altos países, sin duda para que puedan aspirar fuertemente el aire puro y delicado.

En la megilla izquierda, un pequeño más arriba de la boca, tenía una cicatriz pequeña, resultas de una caída que, siendo niña, dió un día desde lo alto de un manzano, haciéndose tanto daño en la cara con una piedra, que no obstante los años transcurridos, conservaba la señal.

Ese ojito marcado con condiciones tan graciosas como pudiera imaginar un artista, singularizaba su rostro de un modo encantador. Se la podía amar sin ese defecto, pero con él era preciso adorarla.

Dionisia, hasta los doce años, cuando estaba en su casa, esto es, en el tiempo de las vacaciones, se inclinaba mucho más á la sencillez rural

que á la vida infinitamente más aristócrata de sus compañeras de colegio; pero desde que pasó esa edad empezó á variar bastante su inclinación. Celeste influyó mucho sobre la parte amante y reflexiva de su carácter, sin que se estinguiese por completo su viveza.

La pensativa y espiritual Celeste atrajo poco á poco bajo las sombras y encantos de la soledad á la traviesa Dionisia; la hacía sentar junto á ella, y con las sombras, la soledad y la lectura la hizo bien pronto participar de sus románticas simpatías.

— Señor alcalde, exclamó Locart aproximándose á Weber, porque este era el alcalde de Apreval, os traigo á vuestro auxiliar, lo cual me ha costado algún trabajo. Pudiera decir que por mí le tenéis aquí, pues si no, le hubieran hecho una mala pasada.

— Lo diré siempre, lo repetiré sin cesar, gritaré por todas partes, como hombre, no como socio, que se arruina el país, que se degrada, que se

— ¿Qué he visto al ir á desempeñar mi obligación á la entrada del puente?

— Pues por esto no como coasociado. Pues por esto me he faltado muy poco para que se me pegasen á mi cuello.

— ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular. — ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular.

— ¿Qué he visto al ir á desempeñar mi obligación á la entrada del puente?

— Pues por esto no como coasociado. Pues por esto me he faltado muy poco para que se me pegasen á mi cuello.

— ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular. — ¿Por qué? — Dije mi opinión en voz alta, enérgicamente y dirigiéndome á todos siempre como particular.

Todo se sabe perfectamente cuando lleva sobre la grupa oro en polvo, ó arena.

Todos somos, respecto á ese particular, algo elefantes. Conocemos, ó más bien, adivinamos, al nacer el valor de nuestra carga.

Dionisia, como todas las hijas de ricos colonos, dejaba traslucir la opulencia sin mostrarse por eso más orgullosa. Criada en Vermont con Celeste, á los ocho años, ll vaba un magnífico reloj de repetición. Después, no manifestaban sus padres grandes deseos de casarla pronto, señal ininteligible que se traduce pronto y de un modo inequívoco.

Sus facciones eran redondas, pero tenían algo de espiritual; dos dientes incisivos que le faltaban uno á la derecha y otro á la izquierda, hacían prolongar su sonrisa que no retrocedía ante la prueba de aquel defecto, muy frecuente en los países montañosos.

Sus ojos eran castaños, pero se inclinaban algo al color verdoso; no

[illegible]

antigüedades para los aficionados á ellas. Si aun no hemos desenterrado, como Arles, una Venus, por preciosa tendremos que encontrar alguna tarde ó temprano. Además, yo había dado á mi país el derecho de esperar una Venus, porque desearla...
—¿El qué? ¿una segunda mina de carbón? preguntó Weber.
—¡Vándalo! gritó Boissy; no me espreso ahora como asociado. Descubri una vía romana perfectamente bien conservada, y he aquí que al primer empalme de ese execrable... Boissy se reprimió al punto, de ese útil camino de hierro, desbarata mi vía romana.
—La señora de Weber sonrió, y dirigiéndose al indignado Boissy: —museo... Confiese V. caballero, le dije, que no hubiera servido vuestra vía romana para ir de Apreval á Vermonfleur... Pero, señora, ¿es que las anti-

jeando alegremente mil pintados pajarrillos. Dionisia fué aquel arbusto. La buena tierra y la libertad la convirtieron en una joven que agradaba á todo el mundo por su sencillez y donaire.

Su madre nunca le había dicho: «aves enguida, Dionisia;» jamás su padre le encargaba que no fuese al sol; estupidas obligaciones que ordenan á los hijos, frutos verdes, sus padres, troncos de árboles secos ya.

La permitían salir cuando quisiera y decir cuanto se le antoraja, no la estorbaban que, según su capricho, tan pronto vistiese de señorita, como de campesina, ocupándose unas veces de las labores propias á las primeras, y otras en arrojar trigo á sus gallinas, lo cual hacía con gracia infita y con sumada destreza.

Lo que la realizaba sin cesar colandola á un nivel regular, lo que la caracterizaba, en fin, era la conciencia del bienestar de sus padres.

Dice un poeta árabe que el elefan-

tán cuajados de gente; lo menos vienen diez mil personas.

Y diciendo esto, Dionisia corrió hacia la falda de la montaña.

—En efecto, dijo Weber que había seguido a la joven; todos han venido. Buena gente! Tenias razón, Dionisia; pero mire usted, madre, mire usted; me parece que me han visto. Oigo sus voces; se quitan los sombreros... me saludan...

—Creo, madre mía, que me habéis vuelto orgulloso.

En la vida de cada hombre hay minutos en que se convierten en soberanos. Aquel sencillo industrial de la Auvernia, aquel hijo de un trabajador de la Alsacia, se sintió, sin saberlo, cubierto con el manto real que Dios arroja sobre todos aquellos que han realizado grandes ideas ¡Es celente naturaleza del hombre! Weber volvió á su primitiva sencillez, y con una sonrisa parecida á la que vagó por los labios de Davis al con-

pero eso justamente es una razón para que responda de todo accidente. No escuchéis á los alarmistas. *Oh! así!*

Ellos han corrido la voz de que la máquina no pasará nunca los *Thro's Buttes*. Yo, verdaderamente, no creo nada, pero os advierto lo que se dice: *sib en sup Jacobl' trefas, v'is*.

Locart, como todas las personas que no saben distinguir la verdad y la mentira, no creía lo que decían, pero tampoco dudaba de su veracidad, es decir, que las dos cosas le parecían posible.

6.1.—Sin duda, repuso Weber, hemos tenido que vencer una enorme dificultad, pero no comprendo esos temores sin fundamento.

—Ni yo tampoco, dijo Locart que los comprendía perfectamente; y por lo mismo me he enfurecido esta mañana con los que aseguraban que si la máquina no reventaba, ó rompía en la encrucijada de Croix ne llegaría al túnel de la Roche-Noire. En el semblante de Weber se pin-

defensa, hubiera perecido allí, victi-
ma de mi amor por las antigüedades
de mi país.
¡Pontaniente?

—Sí, muy tonta

—Mi buen amigo Boiss

grar tan fanática adoración a las piedras hasta el punto de querer separar del mejor camino á una vía férrea, porque no las toque, ó más bien, exigir que esta no exista, por lo que tiene que pasar por el Campo de César, es una exageración llevada al último extremo.

—Sí, es una exageración, aunque Locart, El siglo, la marcha de los negocios, de la industria... pero usted no entiende nada de eso.

Locart llevó é Weber á un lado, e di:
—Aquí, para entre nosotros, le di-
jo, des verdad que la parte del cami-
no de hierro que atraviesa la *Plaine*.
Verte os ofrece alguna inquietud res-
pecto á su solidez?

—No es cierto, contestó Weber, ya destruyeron de nuevo, es verdad,

templar su lámpara inmortal, miró sus uñas raidas y ennegrecidas por el trabajo de las minas.

—Allí se me han puesto así, pen-

—Dionisia, ¿no estás tu también satisfecha?

—Lo estoy por ver a usted contento, señor Weber.

—Te lo agradezco, Dionisio, pero tienes otros motivos para estar tan alegre ó más que todos.

—!Yol

—Sin duda, hija mía, ¿no es así? —
—No, Ginesty, tu futuro, quien ha
constituido ese camino de hierro que
todos esos pueblos vienen á admirar,
¿Y cómo no te ha de alegrar debien
do ser su mujer dentro de un mes?
—No, no es justo, pues olvidais que
el Sr. Luciano había dirigido la mi
dad de los trabajos antes que Gines
ty, á la sazón modesto trabajador
se encargase de ellos. He visto lo
que os digo. Luciano trabajaba des
de el amanecer, hiciese frío ó calor,